

¿Es posible una educación de calidad en la pobreza?

Dr. Carlos Livacic Rojas*

Resumen

El presente trabajo trata de abordar desde una realidad práctica o en terreno, que la educación de calidad, no es sinónimo de dinero, sino que comprende elementos que van más allá de lo mercantil. Durante el desarrollo del artículo, se trata de ir conjugando aspectos teóricos y contrastarlos con un caso práctico de la ciudad de Osorno, que es la Escuela Emprender. Como todo trabajo, se hace una descripción de las dificultades, de la experiencia en sí, las claves de éxito y las consideraciones finales como propuesta de cierre.

Palabras clave: educación, calidad, pobreza, dificultades, proyecto, éxito

Abstract

The present work tries to approach from a practice reality or in land, that education of quality, is not synonym of money, but that, includes/ understands elements that go ms all of the mercantile thing. During the development of article, one is to be conjugating theory aspects and to resist them with a practice case of the city of Osorno that is the School Emprender. Like all work; one becomes description of the difficulties, of the experience in s, the keys of exit and the final considerations as propose of closing.

Key words: education, quality, poverty, difficulties, project, exit

* Académico de la Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile, Av. Fuchloscher 1305, (64)333246, fax (64)333235, clivacic@ulagos.cl

1. Introducción y planteamiento del problema

Chile se encuentra en pleno proceso de apertura de su economía a nuevos mercados, situación en que ha alcanzado verdadero liderazgo, según se puede desprender de una información el año 2006: en el Informe de Competitividad Mundial que elabora el Foro Económico Mundial, Chile mantuvo el lugar 27 que había obtenido en el año 2005, significando esto, en términos de valoración y reconocimiento, estar en la más alta posición dentro de América Latina. Nuestro país se sitúa claramente por encima de naciones de economías históricamente poderosas, como México, ubicado en el renglón 58; Brasil, que descendió del 57 al 66, y Argentina, que cayó del 53 al 69.

La competencia es una vigorosa motivación que tienen los individuos y los grupos para realizar sus actividades con vistas a alcanzar mejor sus fines y sus metas; de ahí la importancia del lugar en que, dentro de dicho ámbito, se sitúa un determinado país. Además, tal como lo ha señalado un reciente informe de la revista *Perspectiva*¹, del Instituto de Ciencia Política de Colombia, la competitividad no sólo significa una mayor idoneidad para competir, sino que mide el grado de favorabilidad que existe en cada país para la inversión económica, que es la generadora de riqueza.

Es de confiar que el auspicioso dato con que iniciamos estas páginas nos ubique en una perspectiva de mayores esperanzas y logros en otros planos del desarrollo nacional.

1 La revista trimestral *Perspectiva* es producto de un esfuerzo conjunto del Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE) y sus socios regionales – el Instituto de Ciencia Política de Colombia, Centro de Divulgación del Conocimiento Económico de Venezuela, y el Instituto Ecuatoriano de Economía Política – orientado a fortalecer el apoyo por las reformas democráticas de mercado y facilitar el debate de estos temas a través de la región. La información a la que se hace referencia en la cita, corresponde al Académico Ángel Soto, Ph. D en Economía, de la Universidad de Los Andes de Chile, en su artículo de agosto de 2006, en el sitio http://www.angelsoto.cl/2006/09/chile_lider_en_competitividad.html.

Sin embargo, algunos sectores clave muestran serias falencias, como ocurre en los significativos ámbitos del trabajo, la vivienda, la salud y la educación.

Ello puede atribuirse a la falta de una planificación integral, que promueva el armónico equilibrio en el desarrollo. De hecho, el Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN) más bien aborda sólo algunos temas específicos, como el de los discapacitados y el de los pueblos aborígenes, con su respectiva plena integración a la comunidad nacional con reconocimiento de sus derechos en igual grado que los de los demás ciudadanos.

La misma exitosa política económica no ha alcanzado la necesaria proyección social. Uno supone y espera, por ejemplo, que el desarrollo alcance a todas las partes que intervienen dentro del proceso de producción en nuestro país, pero, según el último informe de la OCDE², Chile es una de las naciones que mayores desigualdades presenta en la distribución interna de la riqueza, quedando situada dentro de aquellas en que este fenómeno va en aumento, a pesar de lo boyante que pueda parecer nuestra situación general en esta y otras áreas.

En lo que específicamente atañe a Educación, puede darse por virtualmente lograda en el país su cobertura (“prácticamente universal” en la Básica y de 90% en la Media³), pero está sobre el tapete la otra coordenada fundamental: la de su calidad. Los anuncios de políticas públicas, las movilizaciones sociales y los análisis críticos se focalizan claramente en esta dirección.

2 La OCDE viene publicando anualmente desde 1992 una serie de indicadores internacionales de la educación, en un volumen que lleva por título *Education at a Glance / Regards sur l'Éducation*. La información la ofrece la edición de 2006.

3 Tironi, e. (2003). “¿Es Chile un país moderno? comentarios al censo 2002”, Pág. 33, cit. p. Livacic, Carlos, Tesis doctoral, U. de Zaragoza, 2004, pág. 44.

El tema de la calidad se vincula a criterios técnicos y a oportunidades sociales

En el primer aspecto, está aún por definirse clara y cabalmente en qué consiste la calidad de la educación y por diagnosticarse cuáles son las deficiencias que al respecto urge superar en nuestro medio.

En el segundo aspecto, salta a la vista la desigualdad que se aprecia entre la calidad (con los parámetros con que se canaliza provisionalmente su medición) entre los diferentes subsistemas educativos (particular, subvencionado, municipal). Esta brecha se suele atribuir a **diversa calidad de sus proyectos educativos**, por una parte, pero también –en un plano mucho más discutible– a los **diferentes niveles socioeconómicos y culturales de sus respectivos grupos usuarios**.

Lo concreto es que el asunto se ha transformado en un tema prioritario, para cuya atención se reclama, justificadamente, premura.

2. Condiciones y dificultades en el camino hacia las soluciones

El problema es complejo, pues, aun supuesta la voluntad política de abordarlo debidamente, no se cuenta ni con la suficiente claridad de conceptos orientadores, ni con un diagnóstico actualizado de las deficiencias, ni con la certeza de cuáles son los factores que inciden en estas (aunque no necesariamente las causen, como parecen ser las socioeconómicas y culturales).

En ese marco, es preciso un trabajo de decantación y clarificación, que inevitablemente demorará un tiempo considerable.

A la vez, parece premioso, por la fuerza de los hechos, dar lugar a experiencias que aborden determinadas hipótesis y procuren actuar frente a ellas. Si resultan pertinentes y exitosas, podrán iluminar el camino para soluciones de amplitud más global,

aunque en el claro entendido de que no podrán “calcarsé” para diferentes contextos.

Hay, pues, un ingrediente de intuición en estos necesarios intentos, como en todo proceso creativo. Ello ha de combinarse, por cierto, con una orientadora consideración de los siempre indispensables referentes filosóficos, antropológicos y psicopedagógicos.

En otras palabras, también ha de haber, pues, una mirada integral del proceso formativo. La educación no puede pensarse meramente como forma de instrucción o alineación dentro de un proceso o sistema: debe pensarse desde la lógica de la metacognición de los saberes, tanto teóricos como prácticos. En ese sentido se ha de recuperar la propuesta de la UNESCO (1996)⁴, en relación a los cuatro pilares de la educación, que son “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser”.

Sólo así la educación podrá de veras renovarse y vitalizarse, y, a la vez, ayudar a transformar a las personas en pos de una sociedad más desarrollada, más democrática y más justa.

En la conciencia compartida de que la educación es un bien no transable, toda la comunidad debería asumir sus responsabilidades a este respecto. Ciertamente, por su función en la sociedad, corresponde señaladamente al Estado promover las políticas de cambios que sean menester, a la vez que animar y estimular el desarrollo de las iniciativas de los sectores privados en tal dirección.

Creemos, por lo mismo, que, en este marco, es pertinente difundir las experiencias positivas que ya han estado llevándose a cabo en el país, así como las que se impulsen en el futuro próximo.

4 René Delors, *El Valor de Educar*, 1996, UNESCO.

3. La experiencia de la Escuela “Emprender”, en Rahue Alto (Osorno, X Región)

Por nuestro desempeño académico en la Universidad de Los Lagos, hemos gozado de cercanía para conocer una de tales experiencias, que se lleva a cabo en la Escuela Básica “Emprender”, situada en el sector Miramar de Rahue Alto, comuna de Osorno, X Región.

Es uno de los varios establecimientos educacionales sostenidos en el país por la Corporación “Emprender”, la cual nació con el propósito de “enfrentar el desafío de brindar una educación de calidad a sectores socioeconómicos medio bajos y bajos” y “propender a la adquisición de aprendizajes significativos, respetando y dialogando con la cultura de la pobreza”⁵.

Entiende la educación de calidad “como aquella que procura:

- Una formación académica integral
- Una formación valórica motivadora y vivencial que se traduzca en conductas consecuentes en la vida real
- Un desarrollo afectivo equilibrado, armónico y orientado hacia la integración social
- La generación de un proyecto personal y comunitario que respete su cultura, que dialogue con ella y promueva su superación
- La participación activa en proyectos culturales y sociales de variadas manifestaciones”⁶.

En particular, como sólida formación académica define “aquella que otorga a los estudiantes las competencias para desenvolverse en la sociedad y para lograr acrecentar sus saberes”. En una coherente proyección de este concepto, “el currículo

5 “Cfr. 3- Misión, en Escuela “Emprender”, “Documento de Trabajo”, p. 1.

6 “Calidad en la Educación: la meta de Emprender”, p. 1.

trasciende la sala de clases e incluye el conjunto de experiencias formativas que viven los alumnos en otros tiempos y espacios formativos”⁷.

Para llevar a cabo esta orgánica visión del proceso educativo, la Corporación Emprender ha establecido, en comunidades deprivadas, escuelas para brindar atención a niños y niñas de escasos recursos. Estos planteles se caracterizan por su cuidadosa planificación, a la luz de la convicción de que “la cantidad de desafíos a que da origen el concepto de calidad enunciado, obliga a establecer prioridades, fijando metas muy concretas para un período, definiendo un plan de acción y evaluando sus resultados, para ir avanzando en forma progresiva en el logro de la educación de calidad”⁸.

El plantel de Rahue Alto se instaló, en 1998, con una matrícula de 229 alumnos distribuidos entre kindergarten y Tercero Básico y con una dotación de siete docentes, en una zona de elevado índice de vulnerabilidad (66,62%), habitada preferentemente por familias de nivel medio (30%) y bajo (60%), constituidas en promedio por 4 personas y más. En ellas, el padre y la madre suelen tener Educación Básica incompleta (en no menos del 30% de los casos), sufrir cesantía prolongada o trabajar como independientes en diversos rubros, sin capacidad de incorporar valor agregado a su actividad. Consecuentemente, el nivel familiar de ingresos está por debajo del promedio nacional. Las familias ocupan viviendas cuyo valor, en el mejor de los casos, no excede las UF 1200. Aproximadamente en el 45% de los casos son propietarias de sus viviendas, pero, dado el tamaño de las mismas, sufren un importante grado de hacinamiento, y en un 10% de ellas se detectan problemas de violencia intrafamiliar, consumo de drogas, alcoholismo y otras patologías sociales⁹.

7 “Escuela Básica Emprender, “Proyecto Educativo institucional”, pp. 3-4

8 “Escuela Básica Emprender, “Proyecto Educativo institucional”, pp. 3-4

9 “Fuentes de los datos: DEM, Osorno, citada en documentos “Proyecto educativo para una escuela en Osorno, sector Rahue Alto”. y “Principales programas de la Escuela Básica Emprender, Osorno, en el primer semestre de 1998”, y Fundación Chile, “Escuela Básica Emprender Osorno. Informe de evaluación externa”, pp. 7-8.

La escuela cuenta con cursos con un máximo de 40 alumnos, funciona en jornada completa diurna y es atendida por profesionales dedicados exclusivamente a desarrollar esta iniciativa y constantemente comprometidos en programas de perfeccionamiento que contribuyan a la mayor calidad del servicio que prestan.

Gracias a la conjunción de tales elementos, ya en el primer semestre de dicho año se logró un 54% de buen rendimiento y un 32% de regular rendimiento, sobre un total de 193 alumnos en aquel entonces¹⁰.

A través de los años consecutivos, se han marcado importantes hitos: en 1999 surge el Centro de Padres y Apoderados; en 2003 se produce la primera promoción de egresados de Enseñanza Básica y se pone en marcha la Educación de Adultos, para promover en los padres y apoderados el término de los estudios medios, con vistas a fortalecer su participación en la formación de sus hijos; en 2006, la matrícula de la Escuela Básica Emprender alcanza los 715 alumnos¹¹.

Correlativamente, los resultados han continuado progresivamente mejorando aun más.

Este sostenido proceso de positiva evolución ha alcanzado su más reciente e importante manifestación en la evaluación externa del establecimiento, realizada por la Fundación Chile en noviembre de 2005, con un promedio final ponderado de 77.83 para las 6 áreas (Orientación a la Comunidad, Liderazgo Directivo, Gestión de Competencias Docentes, Planificación Estratégica, Gestión de Procesos y Gestión de Resultados) y 79 indicadores considerados.

Como el proceso se ajustó estrictamente a los criterios, procedimientos y estándares aprobados por el Consejo Nacional de

10 "Cfr. Principales programas de la Escuela Básica Emprender, Osorno, en el primer semestre de 1989".

11 "Fundación Chile, ob. cit., pp. 7-8.

Certificación de la Calidad Escolar, superando ampliamente en sus resultados el corte establecido en el promedio 70, dicho Consejo resolvió otorgar a la escuela, en enero de 2006, la mencionada certificación¹².

4. ¿Cuáles son las bases de este éxito?

Es fundamental que la Escuela Básica Emprender Osorno se orienta por un **proyecto educativo explícito, comprensivo** de los aspectos que deben concurrir en el proceso formativo, pensado y elaborado colectivamente por su **comunidad educativa** (dándole su sello y, por tanto, generando en sus miembros el sentido de pertenencia), a partir del **análisis y diagnóstico de la realidad**, (mediante lo cual recoge los elementos culturales y sociales que les son propios a los alumnos y al entorno donde se desarrolla), y **con proyección de futuro** (que implica plena confianza en los educandos y sus familias, aun en medio de su situación deprivada).

Su aplicación está cuidadosamente prevista y es constantemente evaluada.

Con el objeto de lograr una planificación con asidero en la realidad, se efectúa un diagnóstico de los alumnos, tanto de sus conocimientos y habilidades de entrada como de sus condicionantes socioeconómicas y afectivas, pero no con el propósito de seleccionar sólo sobre la base de las capacidades, sino de dinamizar un proceso educacional eficiente, que trabaje con el promedio del sector atendido¹³.

La Escuela reconoce la necesidad de la autoestimación, que dice relación con las necesidades de cada ser humano de ser respetado en lo que es, no en función de lo que el educador quiera que sean. Valora, por tanto, lo que los niños y niñas son y saben

12 "Cfr. Consejo Nacional de Certificación y Fundación Chile, "Escuela Básica Emprender Osorno. Informe de evaluación externa", enero 2006, 51 páginas.

13 "Cfr. "Algunas ideas orientadoras del quehacer de Emprender", p. 1.

al momento de su ingreso al establecimiento, y ello constituye el punto de partida sobre el cual se construye el proceso de formación. Si bien aspira a lograr excelencia y buenos resultados académicos, igualmente acepta la diversidad de capacidades y de ritmos de aprendizaje. No selecciona, pues, a sus alumnos en mérito de sus capacidades académicas. Se compromete fuertemente con los resultados de todos¹⁴.

Consciente de que el fracaso escolar en la infancia puede ser un fenómeno de consecuencias irreversibles, especialmente en la vida laboral, procura mantener en el sistema a todos los niños que ingresan a la escuela, motivándolos y apoyándolos. Procura abrir espacios para que los alumnos cuenten con oportunidades de explorar, amplíen sus campos de intereses, ejerzan la creatividad e inventiva, desarrollen sus aptitudes y busquen soluciones por sí mismos, con sus compañeros y con los adultos que acompañan su crecimiento.

Le interesa, pues, generar variadas instancias que permitan un adecuado tratamiento de los contenidos culturales, garantizando la incorporación de metodologías activas y participativas, instancias de apoyo para los alumnos de aprendizaje lento, desarrollo de valores y conductas relacionadas con el plano de la afectividad. Especial significación cobra, a este respecto, el proyecto que desarrolla cada curso, de acuerdo con los intereses y necesidades de los niños (p. ej. Cultivo de Hortalizas). En estos también participan apoderados como agentes educativos.

Asimismo, la Escuela se esmera por incentivar en los niños el desarrollo de la iniciativa personal, del trabajo en equipo, del espíritu emprendedor y para que valoren el trabajo como una forma privilegiada de aportación al bien común, al desarrollo social y al crecimiento personal¹⁵.

14 "Cfr. Id., pp. 2-3."

15 "cfr. Id., p. 4".

Todo ello contribuye a configurar una educación personalizada y marcadamente vivencial, en cuyo marco reviste significativa importancia la permanente presencia de un equipo de educadores dedicados y comprometidos exclusivamente, en su labor profesional, con este proyecto.

Tales rasgos se alcanzan sin perder de vista los objetivos compartidos en el proceso educacional. Dentro de las características generales, se espera que los alumnos logren:

- ser auténticos, seguros de sí mismos, espontáneos y autónomos, capaces de expresar sus sentimientos, convivir con otros en armonía fraterna, elaborar sus sueños e intereses y construir su propio proyecto de vida;
- ser solidarios, amantes de la verdad, justos, responsables, amantes de la libertad, tolerantes, críticos consigo mismos y con los demás;
- manejar nociones básicas que les permitan comprender, razonar y modificar, a través de argumentos, situaciones de su vida práctica;
- descubrir y conocer sus potencialidades;
- conocer, respetar, valorar y cultivar sus raíces culturales y comprometerse con la preservación del medio ambiente;
- respetar, practicar y participar en una democracia basada en los derechos y deberes ciudadanos¹⁶.

La Escuela Emprender ha acertado, además, al educar **en comunidad**. Desde un principio generó y mantiene activa una comunidad que se ha integrado y crece a través de la real participación de todos los involucrados en el proceso educativo.

Dentro de ella, constituye una notable peculiaridad la especial importancia que se atribuye a la participación de los padres

16 "Cfr. Escuela Emprender. Documento de trabajo, p. 5."

de familia. El proyecto educativo de la Escuela de Rahue Alto es singularmente elocuente al respecto, expresando:

En relación con la familia, la Corporación se propone aceptarla y acogerla en toda su realidad, ya que reconoce en ellas a los principales gestores de la formación de los niños y niñas y se compromete a respetar y acompañar este proceso, aportando nuevos recursos y experiencias, en constante diálogo con ellas.

Asimismo, se hace un deber de apoyar el desarrollo personal de cada uno a través de instancias de capacitación, formación y nivelación de estudios.¹⁷

De modo consecuente, propicia iniciativas y crea instancias de comunicación y articulación de proyectos que involucren a los padres y madres en el proceso formador de sus hijos. Se favorece e impulsa la integración familiar a la comunidad educativa, se estimula a sus padres a compartir los principios en que se basa la educación ofrecida a sus hijos, a aportar ideas y a comprometerse con el proyecto.

La Escuela reconoce el rol preferente de las familias sobre todo en la formación ética y moral, sin perjuicio de hacerlo también en el resto de las áreas. Es habitual, por ejemplo, que padres y madres sean colaboradores directos del profesorado en salas de clases y en espacios de recreo y alimentación.

Para reforzar y cualificar la participación de los padres y madres en esta esencial línea educativa, desde un principio se desarrollaron en la Escuela programas de completación de Educación Básica, programas de Educación Técnica Fundamental –tales como Peluquería, Repostería, Computación, etc.- y capacitación en Desarrollo Organizacional, para ellos y otras personas de la comunidad, hasta culminar en 2003 en el sistema de Educación de Adultos a que ya hemos aludido.

17 "Escuela Básica Emprender, Proyecto Educativo Institucional, p. 5".

De esta manera, convergen y se potencian los esfuerzos de dos grandes agencias educativas –familia y escuela– que, lamentablemente, con frecuencia divergen e incluso entran en conflicto, dañando la armonía del proceso formativo de los niños y jóvenes.

5. Consideraciones finales

Hoy se pide a las escuelas que generen y desarrollen proyectos educativos propios, que, junto con estar vinculados a las políticas y orientaciones de la educación nacional, respondan fundamentalmente a las características y necesidades socioculturales de las comunidades a las cuales sirven.

Desde esta perspectiva, pensamos que la educación debe constituir un factor de cohesión, que procure tener en cuenta la diversidad de los individuos y grupos humanos, evitando, por cierto, la exclusión de cualquiera de estos.

Estas dimensiones adquieren especial relevancia cuando los proyectos intentan aplicarse en sectores socioeconómica y culturalmente deprivados. Sobre todo en ellos, la escuela ha de propender a mejorar las condiciones de vida, valorando la relación con la comunidad circundante, extendiendo su actividad cultural, poniendo su infraestructura al servicio de actividades que propendan a su crecimiento, sin restringirse a la población tradicionalmente considerada “en edad escolar”.

La experiencia de la Escuela Emprender de Rahue Alto, Osorno, prueba que es posible intentarlo y realizarlo, con ideas claras, con intuiciones innovadoras y con generosa entrega.

Prueba también que, sin perjuicio de reconocer la “causación circular” de los fenómenos sociales, estos pueden (y, nos atreveríamos a decir, deben) ser abordados desde cada uno de sus respectivos factores, sin excluir ninguno.

Así como es posible –con una actitud de cierto determinismo– esperar que se alcance el desarrollo económico para que,

como subproducto de él, surja una educación de calidad, es no menos factible activar desde ahora la educación como motor de promoción humana y social, sin aguardar como condición previa el bienestar.

Con ello no se incurre en ninguna romántica utopía: se aliena una actitud de profundo humanismo y esperanza.

La raíz del desarrollo está en el desarrollo de las personas, y la semilla de éste en la educación.

Bibliografía

- Algunas ideas orientadoras del quehacer de Emprender, 1999.
- Calidad en la Educación: la meta de Emprender, 1991.
- Consejo Nacional de Certificación y Fundación Chile, "Escuela Básica Emprender Osorno. Informe de evaluación externa", enero 2006.
- Diario *La Tercera*, artículo "El tiempo de los chilenos", abril 2002, página 22 y 23.
- Escuela Básica Emprender, Proyecto Educativo Institucional, 1998.
- Fuentes de los datos: DEM, Osorno, citada en documentos "Proyecto educativo para una escuela en Osorno, sector Rahue Alto". y "Principales programas de la Escuela Básica Emprender, Osorno, en el primer semestre de 1998, y Fundación Chile.
- Habermas, J. (1990). *Conocimiento e interés*, Ediciones Taurus, Buenos Aires.
- Misión, en Escuela "Emprender", "Documento de Trabajo, 1989.
- OCDE (2004). "Chile: Revisión de políticas nacionales de Educación", edición en español a cargo del Ministerio de Educación, Chile.
- Principales programas de la Escuela Básica Emprender, Osorno, en el primer semestre de 1989.
- Rodríguez Elizondo H. (2002). *Chile, un caso exitoso de subdesarrollo*, Santiago, Chile.
- Tironi, e. (2003). "¿Es Chile un país moderno? comentarios al censo 2002", Pág. 33, cit. p. Livacic, Carlos, Tesis doctoral, U. de Zaragoza, 2004, pág. 44
- UNESCO (1996). "La educación encierra un tesoro". Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Ediciones Santillana.

UNESCO (1996). Basil Bernstein: "Observaciones en torno a educación y democracia", en *Democracia Participación*, compiladores R. Al-
vayay y C. Ruiz, ediciones Melquíades, Chile.

www.angelsoto.cl/2006/09/chile_lider_en_competitividad.html